Año I — Lima, Abril de 1908 — Núm. 8

EL OPRIMIDO

EDITADO POR EL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "1.° DE MAYO"

Defensor de los Trabajadores

DIRECCION POSTAL: CASILLA CORREO 455 LIMA-PERU

LOMBARDOZZI

[*Colaboración*]

No será un manojo de siemprevivas, el que yo deposite sobre la tumba del compañero y del amigo. Que sean esas almas de rencor, las que hoy canten alabanzas á quién supieron zaherir en vida, cuando las floraciones de sus sueños rojos, hacian irrupción en el horizonte infinito de sus apasionamientos, cuando Inocencio luchaba, lleno de fé y de esperanza, elevándose con el vuelo de su audacia á las alturas de la liberación y del rescate.

Ahora ha caído como un cachorro de león herido, en la convulsión final, cuando ya no era solo su entusiasmo sino un espíritu reflexivo, una convicción madurada, por las contrariedades y desvelos, que alboreaban entre el motín de sus sueños y las realidades amargas y desconsoladoras; cuando sus veintiseis años, eran una esperanza en un muchacho como él, que, desde los 48 supo hizar muy alto el rojo pendón de las reivindicaciones, levantado por su odio potente á lo malo, y fatal y erroneamente, por su vehemente deseo, de luchar por la conquista de la dignidad obrera prostituida en la cobardía y en el servilismo de los mas abyectos.

Fué un hombre de multitudes: allí estuvo su error. Él las creyó sinceras en el fermento de innumerables energías...........y se agotó entre éllas, chocando entre el vaivén de sus malas, de sus bajas pasiones, de su irritante conformidad. Pero luego hubo de preguntarse, quién era esa multitud, quién era ese pueblo, y vió una manada miserable de carneros, y tubo que sentir la agonía silenciosa de su esperanza, ante la esfumación matadora de la Gran Quimera.

Así cuando en Santiago de Chile era un ídolo del *rotaje*, y entusiasmado con la labor inicial que por aquí me tocó llevar á cabo en unión de pocos amigos, fundando "Los Parias" me decia en una de sus epístolas: "Si quieres emprender la obra regeneradora en ésa, hay que empezar por descartar al pueblo, éste, sumido en la ignorancia, atrofiado é incapaz de sentir intensamente, no puede comprender las grandes idealidades modernas; cuando más las adivina, pero se mueve torpemente, soñoliento, no hace mas que restregarse las legañas; es impulsado á la lucha por la minoría atrevida, y obligado por las necesidades. Acostumbrado á adorar fetiches, es víctima de cualquier pelafustán que quiera explotarlo. El pueblo, mesquino, carcomido por el cálculo solo se mueve por el interés, de modo que se debe trabajar á pesar de él, contra él. Deben empesar los jóvenes ricos de ideas y de corazones templados que te acompañan, sin vacilaciones, siu renuncias: imponer el ideal tal como es, sin amedrentarles epitetos y sonrisas sarcásticas de los imbéciles, sin acobardarles el guantón del verdugo".

¡Pobre Juan Cualquiera!

Luchador por temperamento, amante ferviente de la libertad y el bién, fué una alma que se desbordó hasta *olvidarse de él mismo*.



Inocencio P. Lombardozzi

Libre de corazón, alma ardiente y apasionada, abandonó los halagos y comodidades del hogar tranquilo, llevado de la fantasía de sus sueños libertadores; moderno cruzado de la gran aspiración, en pos del justiciero sol del porvenir. Y, conoció los días interminables del hambre, las noches tristes sin hogar y sin lumbre, donde el viento soplaba maldiciones; que templaban ese carácter que se modelaba para las luchas futuras.

Y sin embargo, no conoció el horror del sufrimiento: creció en él; porque le parecía oir vibrar en los aires un himno de victoria anunciador del Nuevo Día.

La ley de residencia, arma conque la burguesía argentina quiso sepultar la propaganda altiva y valerosa de los ácratas, lo hizo avandonar Mendoza y emigrar á Chile. Ancho campo fué este para su actividad: los clamores que se agitaban en su alma tempestuosa de revolucionario, de vicionario que veia iluminarss allá, á lo lejos, las brumosas lontananzas, hizo vibrar su verbo en medio de esas multitudes ávidas de novedad, que admiraron los vuelos del jóven agitador, que en nombre de un ideal de redención futura marcaba rumbo á la cólera popular, como un tropel de muchedumbres y de olas.

No fué sólo como orador, que Inocencio llenó su misión en Chile, los periódicos "El Faro", "La Luz" "La Protesta" y "Tierra y Libertad" lo contaron como uno de sus redactores, y sus artículos de una prosa vibrante y agresiva llenaron las columnas de esas publicaciones, usando sus diversos pseudónimos: *Juan Cualquiera, Leonardo Dak, I. P. Revolucionario, Jean Le Tremardier* y otros, contribuyendo mucho á la propaganda que por entónces era un algo consolador en esa parte del continente.

Incapaz de contener la sensibilidad de su emoción, jamás se cuidaba de los pulimientos de la forma, y la ruda acrimonía de su verbo eran de una brutalidad hermosa é irreductible.

Fué entónces que á la agresión de la pluma, le opusieron el garrote del *palurdo*.

Más tarde como redactor de "La Protesta" semanario sostenido por los panaderos santiaguinos y por los actos aislados de rebeldía llevados á cabo por estos obreros en huelga, y más que todo, por la campaña que contra él y su propaganda, abrieron los diarios burgueses de Santiago, encabezados por "La Ley".—Lombardozzi fué encarcelado.

Su odio á la sociedad que engendraba tales abominaciones lejos de amenguar creció, y trás de las rejas continuó siendo una rebeldía viviente, el grito turbulento de odio y desafío.

Nada fué para él, el abandono cobarde de sus compañeros, de esos seudo-revolucionarios que no supieron dar tregua á menudas rencillas, que en renunciación infame quisieron vengar en él, al que supo combatir el *casiquismo* enfermiso de ciertos grupos anarquistas. Pero él, enfermo y preso se erguía y me escribía......"como fiera herida sacudo en vano los barrotes de mi sepulcro que me separa de la sociedad, que quiero solamente, por que allí mi odio contra los tiranos puede espandirse, desarrollarse y causar daño, como mi amor hacia los infortunados puede ayudarlos á contraer los músculos para dar el empellón final á este barracón podrido."

Asi era él, bravo y denodado.

Seis meses después abandonaba bajo fianza la prisión y fué entónces que descorazonado y enfermo, comenzó á publicar en "Tierra y Libertad" de Casa Blanca sus "*Crónicas de la Miseria*", esos sentidos trozos de realidad, donde las pobres bestias humanas, dolientes y quejumbrosas desfilan como fantasmas, acosados por el huracán de las injusticias.

Deseoso de cambiar campo de acción, se trasladó á Lima anhelante de ofrecer su contingente á la labor, iniciada entonces; pero la contrariedad puso en nueva prueba su firmeza: La impulsividad iletrada y agresiva había sembrado la zizaña en la joven porción que diera vida al primer vocero de las nuevas ideas—"Los Parias"—Bocas de difamación repleta de la babasa nauseabunda del insulto, habían impuesto la retirada de unos, el silencio de otros; y hasta él, ageno á esos furores de esa insanía perturbadora, fué el blanco de los dicterios de esos seres que todo lo perturban y enturbian con su sombra nefasta. Con indignación y desconsuelo vió apetitos locos y desordenados, hambres de renombre y de domino: el campo anárquico como refujio de despechados y de inconclusos, no como el conjunto amplio y generoso de almas elevadas sobre la imfamia ambiente; y escribió sus célebres correspondencias "Del país de los Incas" y "Perú Revolucionario" que sembraron cierta perturbación entre el elemento avanzado. Para no ausentarse sin ensayar un paso positivo, fundamos con él y cuatro sencillos é integros compañeros el Centro de Estudios Sociales "Por la Idea".

Hubo de trasladarse á Trujillo pensando tomar en la soledad y el silencio, el descanso que precisaba su espíritu enfermo por tantas contrariedadcs, su cuerpo resentido de tantas privaciones y dolores. Al tercer día de llegado á esa ciudad fué testigo de una tropelía de esos mandoncillos de aldea: Varios obreros eran encarcelados entre éllos el redactor de "*La Antorcha*". La indignación del hombre libre fué superior á sus padecimientos: el encarcelamiento de un individuo iba á ser la muerte de una publicación obrera, y Lombardozzi no lo consintió: Se hizo cargo del semanario, y se abrió un nuevo paréntisis de lucha para el revolucionario.

Lo que fué "La Antorcha" bajo la dirección de Lombardozzi y lo que contribuyó á levantar el espíritu de los braceros del valle de Chicama, lo prueba las persecuciones de que fueron víctimas los propagadores de la hoja, las amenazas á

EL 1o. DE MAYO NO SE TRABAJA ¡OBREROS AL PARO GENERAL!

su redactor y las gestiones de hacendados y gamonales para espulsar á ese *estranjero perturbador*.

El triste bracero, humillado, apaleado y esplotado despiadadamente, recibió el SURGE del luchador, como el nuevo evangelio de la revancha, y esas almas cándidas se irguieron, sembrando el pavor en los gamonales, que saben que las mareas de las cóleras populares al subir, todo lo ahoga y lo derrumba con su empuje victorioso.

Allí alternó sus labores de redactor, administrador y hasta prensista del periódico con la proganda oral, fundando el Centro de estudios sociales "Luz" y el centro editor "Hijos del Pueblo" que inició sus publicaciones con el furibundo folleto de Lombardozzi "FUERA SONAS" que vibró en el norte de la república como un clarín que llamaba á la cruzada libertadora, contra las negras y fatídicas huestes de Roma.

Salido de la prisión Reynaga—á lo que contribuyó la labor enérgica del redactor de la "Antorcha" —las intrigas y emulaciones de los obreros trujillanos, pusieron en tela de juicio la propiedad de la imprenta—é Inocencio á ageno á todo éllo, abandonó Trujillo, trasladándose á Chiclayo.—En esta ciuad vivia vida de anemia el semanario obrero "JUSTICIA" y alli fué él, marcó rumbo á esa publicación con sus artículos y consejos; y fué un colaborador asiduo del "Eco Popular".

Fué en este periódo que el Centro de Estudios Sociales "Por la Idea" con el apoyo pecuniario de la Federación de Panaderos, fundó el semanario "REDENCIÓN" al cual Lombardozzi llevó su concurso intelectual, presagiándome desde ántes de su aparición el triste fin que tubo, dado su conocimiento de los hombres, de ésos, que hacen marchitar toda floración al contacto de sus manos brutales.

La lucha por la vida lo llevó luego á Pomalca y viendo vegetar en la ignorancia y el abandono á centenares de trabajadores, se arbitró recursos, se ganó voluntades y fundó el *Centro de Estudios "Pomalca"*, con escuela y biblioteca nocturna, donde ofició de maestro y camarada de tantos infelices, creando un centro de cultura, que, hasta ahora, dá el pan espiritual de las ideas á esas pobres víctimas de la esplotación y la ignorancia

De Pomalca fuése á Guadalupe colaborando durante su permanencia en ese pueblo en el bi-semanario "EL FERRO-CARRIL"; de donde se trasladó á Catacaos al lado del revolucionario velenolano Lomónaco, redactando con él "EL CIUDADANO" hasta la muerte de este hombre; trasladándosc á Piura una vez roto el hilo que unia estas dos almas gemelas en nobleza y altivez, donde palpitaba la Vida en la sagrada sombra de una ideal Primavera.

En medio de ese aglomeramiento de casas perdidas entre el inmenso arenal, vió todo indeciso y flotante entre la apatía y la inercia, en el triste naufragio de las almas. Su corazón sangró de dolor, viendo que su voz se perdería en la enfermiza calma de esa aldea.

Pero audaz y empeñozo, en medio de la desolación se halló un hombre, luego otro, despues varios, y con esa juventud ávida de luz y de esperanza, agitada, en período de transformación, con chispas de rebeldía en sus temperamentos libres, fundó el "*Centro Social Instructivo*", haciéndo de él, un centro á cuyo impulso hoy se desenvuelven muchas energías, que hubieran sido sepultadas en ese cementerio de almas, tristemente, lamentablemente.

En ésta época por iniciativa de un compañero llegado de Norte América, se intentó en Lima la fusión de las hojas libertarias *Los Parias, Simiente Roja y El Hambriento*-que los egoismos y miserias de sus editores hizo fracasar y dió vida al "*Centro Humanidad*" y al quincenario del mismo nombre—Lombardozzi desde Piura, alentó à la nueva publicación y puntualmente "*Humanidad*" contó con su colaboración entusiasta, tratando puntos de doctrina que hacian ver la evolución, madurez y mejor y mas serena orientación de su actividad en bién del ideal generoso, al que ofrendaba sus desvelos y energias.

De Paita se trasladó à Guayaquil, abriéndose luego, paso entre el elemento avanzado de esa república, que le confió la dirección de la revista "LA IDEA LIBRE". Pàjaro libre acostumbrado á remontar en el azul de sus sueños, en pos de amplios y luminosos horizontes, hubo de chocar con la limitación de ideas de los propietarios de la publicación, y abandonándola miró á su derredor ....y vió los arañazos que se daban en el charco infecto los turiferarios de la política; vió la libertad de la prensa escarnecida......y fué á dar al hospital, víctima del clima infecto de ese pueblo edificado sobre pantanos.

Repuesto un tanto, tornó à Lima á buscar en las clínicas de cirujia alivio para sus males; pero mejorado por el clima tuvo ocasión de tomar parte en la Conferencia protesta que, por las víctimas del jesuitismo y aristocracia Iberas—FERRER—NACKENS, organizara el C. "*Humanidad*" en la que probó; que la causa del bién y de la verdad era capaz de darle alientos para refrenar sus dolencias y hacer vibrar su voz altiva y condenadora. Ofreciéndo después otra á los trabajadores chalacos y contribuyendo á la fundación de la revista, libre para todas las ideas y todas las espansiones artísticas "VIDA" que luego hubo de aparecer con el nombre de "Humanidad".

....

Y, así proclamando la VIDA con ese entusiasmo de iluminado, llevando bajo el brazo las cuartillas en su TESTAMENTO LITERARIO, como él llamaba á su libro en preparación "MEMORIAS DE UN TISICO"—fuése el pobre *Juan Cualquiera* en pós del hogar tranquilo, que abandonará ocho años ántes para en su calma silenciosa trasladar á las mudas cuartillas, su vida de bohemio errante, de fogoso revolucionario, de entusiasta y proclamador de la Libertad la Vida................

Lombardozzi fué á las filas anárquicas, más que por el estudio, por el corazón.

Artista por temperamento, vió en el ideal, el conjunto de sus sueños: una amplia vida lujuriante, llena de amores, de libertades, de voluptuosidades infinitas.

No concibiendo el arte fuera de la libertad, sintió el instinto de revelarse, cuando vió el mundo del dolor y de la angustia en el fondo de su YO. Y, así, calmó, apagó, el fuego que lo consumía en el infierno contemporáneo, en esas esplosiones oratorias llenas de un furor incontenible, á veces; llenas de una ternuar, de una dulsura, de una alegría de mártir, otras.

Es que entónces sentía el fuego maldito de la infamia social; y luego su imaginación se abandonaba á la región serena del ensueño, donde florecen los pétalos áureos del Ideal.

De ahí que si como orador arrebataba. como escritor entusiasmaba, por que era todo corazón. El fuego que palpitaba en su palabra, era el fuego que trasmitía á sus artículos, ganándose al oyente ó al lector, á pesar de lo descuidado de sus trabajos, por que en éllos había, el fuego de la sinceridad, la tensión vibrante de sus nervios. Por eso, aunque litcrariamente estuvieran atropellados y locos, él triunfaba embriagado de Ideal y de Esperanza.

Pobre compañero:

Y la murte te sorprende en medio del camino. Y allí á orillas del Titicaca; alli al pié de esas orillas históricas, donde nació una civilización que tu tanto apreciaste; allí cesaron tus labios de proclamar la vida, allí tuviste la última visión de esas auroras gloriosas de venturanza y libertad; allí con tus últimos estertores, repetirías muy quedo, tus estrofas de fuego, envuelto en el limbo espectral de la agonía.

....

¡Oh rebeldes altivos, cruzados de la vida;
no temais el odio, la garra del burgués,
y vamos entonando la estrofa de la fuerza,
debajo de la sombra que arroja mi pavés.
Impávidos avansemos, sedientos de venganza,
¿no er tiempo que en las calles resuene nuestra voz?
al par que entonarémos un himno á la esperanza
marcaremos senderos de espléndido arrebol
Y hufanos y gozosos veremos hermanados,
todos los pueblos unidos, al fin ya libertados
alzando de los libres, un cántico de AMOR"

Sí VIDA Y AMOR; y la muerte te envolvía en su fatídica caricia, y tu cuerpo sentía que se le escapaba una vida que fué, un culto de dolor y de esperanza...........mientras la Tierra preludiaba ei salmo voluptuoso, el salmo eterno de la Vida....

....

Inocencio: No he querido hacer tu elojio: me lo impide el pesar y la gran amistad que nos unió, cuando luchando por una misma causa, se entendieron nuestros corazones, en la pila baustismal de la Esperanza.

Por la santa causa de la Libertad surjieron muchos esforzados de tu temple. Pasiones, defectos y estravíos hubieron en ti: para eso fuieste un miembro de esta Humanidad imperfecta y como tal, también hubo de llegarte la sombra vil de la calumnia.

Cumplistes con lo que creistes "TU DEBER", y tus hechos los hubiera silenciado, ahora que ha terminado tu vida, como el final de un poema heróico, pero lo he rememorado, para hacerlos caer como un bofetón, en el rostro de los que, incapaces de imitarte, fueron censores impenitentes de tu vida laboriosa..............

¡Salve, amigo!

CÁRLOS DEL BARZO

Lima, –1908

Hoja de Laurel.

(Homenaje póstumo al jóven Periodista libertario Inocencio P. Lombardozzi, fallecido prematuramente.)

¡De las rojas visiones de tu anhelo
irradiabas la luz en tu tribuna,
propagando de Acracia la Comuna
como libre Ideal de puro Cielo!

¡Y esgrimiendo tu voz como escalpelo
de lójica acerada y oportuna.
demostrabas que el oro es vil fortuna
y orígen del Dolor en este suelo!

¡Y en poz de redimir al Pueblo paria,
atacabas al Robo en su Bastilla,
con el hacha y la Idea libertaria!

¡Y apóstol del Futuro, sin mancilla,
sembraste en la Conciencia proletaria
el Gérmen de tu lírica semilla!

JUSTO LEON.

Lima 8 de Abril de 1908.

Por haber sorprendido la muerte, á nuestro activo compañero Inocencio P. Lombardozzi; uno de los redáctores que contribuyó á la fundación de esta hoja, queda inconclusa su última producción que abajo insertamos.

PRO CAUSA.

PRIMERA PARTE.

Ya Cioniabilla el, valiente y caùstico escritor nuestro en su "*Protesta Umana*" lo habia señalado: todas las energías causadas, todos los selapsos en la marcha hacia la revolución, rehuyen la santa y necesaria intransigencia para asumir una actitud de apóstoles y filósofos remontándose en la olímpica serenidad del pensamiento puro y de la tolerancia benévola hacia hombres é ideas.

No andan erradas cuando reconocen que entre todos los principios existe un lazo de unión, como partes de un conjunto grandioso que se encaminan á un mismo fin, diferentes entre ellas porque abarca cada una un aspecto de la cuestión; ni carecen de razón cuando reconocen un cierto fatalismo que prima sobre todas las cosas obedeciendo á leyes ineludibles tanto en lo físico como en lo moral determinando toda causa y tono efecto; y estàn en lo justo cuando afirman que el hombre en la actuación por la obra del progreso no asume más papel que el de ensayador, andando á tientas y dando golpes de ciego, apenas alumbrado por un pequeño rayo de verdad conquistado y conservado en medio de un sin número de errores.

Sentado y admitido ésto, se deducirá que los hombres que salen de la animalidad y con un activo de inteligencia, fuerza y sentimiento; con el corazón caldeado por un ideal cualquiera, y en el cerebro un rayo de luz; se le dirá á esos hombres cuando bajan á la liza para conciliar un error; estigmatizar una infamia; revelarse contra un crimen, hacer triunfar una verdad; que asuman una actitud académica y *fashionable* y estén echando piropos y sahumerios á los adversarios; á todo lo que impide el triunfo de su creencia?

Distingamos entre la doctrina y la lucha; entre la esplosión generosa y consciente del sentimiento revelado y el rictus inconsciente de odio bestial.

Doctrina; investigación, pensamiento, son cumbres allí donde refulgen los ideales y se divisan las auroras; donde se remonta ensanchando las fronteras del corazón y abriendo los ojos á la luz para adivinar el mañana; lucha, pasión choque, son las hondonadas donde se agita la carne doliente é irredenta en camino de la tierra prometida. Desde la ciembre baja un rayo de sol y alumbra las conciencias, acla-

ra el camino, y la humanidad sube la cuesta. Pero encuentra un foso, un principio, una valla; á las orillas del foso, sobre el precipicio y tras de la valla hay enemigos que contienden el paso.

Señores, calma, tolerancia, amor, perdón caridad. Salgas tu filósofo á decir á los combatientes que bajen las armas y confien en la evolución; surgia vosotros agripas mul ticolores á despachar apólogos. Tanto vale decir á los que combaten que la evolución demoronará poco á poco esa valla, como si se tratara de una montaña de arena ó un colosal pan de mantequilla y colmará el foso y el precipicio y así pasaremos comodamente con mucho órden y compostura, y mientras llegue ese día, vientres al sol, y miremonos el ombligo musulmanamente!

Negamos la evolución? Absolutamente. Pero esta santa evolución es algo que habremos puesto en los altares después de la quiebra fraudulenta de los dioses? Esos combatientes representan la fuerza en marcha de esa bendita evolución, fuerza que ella empuja, materia que muere, agita y conflagra, cambia, transforma y renueva.

Quitadle *eso* á la evolución; impedir que el polluelo no rompa á picotazos el cascarón cuando ha cumplido dentro del huevo su transformación y de que nos servirá esa decantada evolución? Qué quedaría de ella?

—Un espíritu santo sociológico.

Ahora particularizemos: no miremos al pueblo como clase, miremos á esa masa como á hombres esclusivamente. Padece, es escarnecida, victimada, no tiene derechos, carece de pan de casa y de abrigo, son los despojados, los robados, condenados al crímen al vicio y á la ignorancia. No tiene aire suficiente para sus pulmones cuando anhela vivir, la libertad necesaria cuando quiere pensar, facultad de moverse cuando quiere agitarse. Se le esplota y se le oprime, se le niega pan y luz, bien, cuando esta masa piensa y se mueve, no debe ser como la que se estrella en la roca y la corona de espuma?

El pensamiento le traza un rumbo, el dolor le arranca un blasfemia, y es grito de combate, la razón le revela y sobreviene el choque, la mescla en la cual triunfa la fuerza de la razón.

Cuando se piensa abrir una carretera ó trazar ferroviarios se tizan las líneas se bate el terraplén y cuando se encuentra un obstáculo se mueve y se hace saltar.

Mientras el pensamiento coloca jalones en la ruta del porvenir seamos nosotros los que carguemos las minas para barrer obstáculos.

I. P. Lombardozzi.

ESO ES.....

Luchar es vivir. El radiante sol que ilumina la aurora social, despejando las tinieblas de la noche de oscurantismo y barbarie en que el mundo ha estado sumido por espacio de tantos siglos; vivificando con los calidos rayos de razón y verdad nuestro espíritu germinando en él dolores y alegrías; odios amores y rebeldías; toda esa esplosión de sentimientos que agitan el corazón y cerebro con pulsaciones nerviosas de locura evolutiva que ataca á los hijos del hambre.

eso es conciencia

El riego rojo que fecunda los campos de acción y libertad del porvenir; la sangre derramada de los apóstoles del nuevo verbo; el evangelio de justicia predicado á las muchedumbres envilecidas cuando no adormitadas por prejuicios y suges tiones hábilmente preparadas; el sa crificio de estos mártirer de su ideal:

eso es vida.

La redención moderna: el nuevo Cristo no encarnado en ningún Jesus; ni *parido por virgen* alguna, fruto de la miseria y desesperación del pueblo, esa figura real del redentor que sube al Calvario conducido por sus enemigos con la pesada cruz del trabajo atravezando miles de calles de Amargura sin encontrar una Verónica, que le enjugue su sudoroso rostro, mofado y escarnecido por sus verdugos que le dicen *si eres soberano atrévete*, insultado por el capital que le clava el lanzaso de Eongino, pero que ántes de morir no se humilla ni pide perdón sino que clama justicia y venganza.

eso es sacrificio

El alumbramiento del feto que rasgando las entrañas que lo aprisionan, vé la luz opaca de esta mediocre civilización; asombrando á la humanidad pigmea hoy por lo ciclapso de su fuerza, ó por lo bello de su forma,

eso es lucha

La tempestad desencadenada al huracán de la ira popular; el zig-zag del rayo de odio acumulado en la atmósfera de los siglos de opresión destruyendo las ciudades de ésta cobarde é infame sociedad; el grito pavoroso de las desdichadas muchedumbres al pié de las barricadas, el estampido del cañón anunciando la muerte de productores masacrados por las hienas de Trepof y Silva Renard, el festín de esos chacales ante el público de burgueses envueltos en los instintos de Nerón.

eso es acción

Todo esto representa el Germinal que anunciara Angiolillo, la evolución en la suprema lucha demandando fuerza y energía, de los que anhelan la conquista del porvenir, en un medio mas armonioso y justo; á despecho de los que solo buscan la satisfacción tranquila del estómago, el saciar sus innobles apetitos y deseos; propagandistas de las luchas mezquinas y rastreras del vil metal espectros con que la ruindad cobarde pretende domar á los vecinos del futuro, fantasmas que podrán asustar á los niños y los débiles pero jamás á los hombres de conciencia que luchan por la emancipación moderna eso es......la vida el sacrificio la lucha y la acción la demoledora Anarquía.

El Loco Darío.

Valparaiso 4 de 1908.

DESDE TARAPACA

Correspondencia para "El Oprimido"

Compañeros de "El Oprimido"

Salud!

En nuestra gira al Sur intencionalmente quisimos pasar por este árido y penoso desierto del salitre, para contemplar de cerca y ver con nuestros propios ojos la vida triste y miserable de los hijos del trabajo que el capital los esplota del modo mas odioso y cruel.

Nos encontramos en un fundo salitrero, compartiendo de la ruda labor con nuestros hermanos de miseria. Al llegar aquí, creimos encontrar un pueblo dotado de todas las comodidades que requiere la vida moderna pero sufrimos una tremenda decepción. Nos instalamos en un infecto y sucio tugurio que nos señalaron por habitación cuyas paredes se componen de viejas y agrietadas calaminas, de una altura de dos metros estrecho sobre un suelo terroso y movedizo: circundado por montones de basura, donde se levantan pequeñas carpas de sacos mugrientos que el viento agita en las noches con siniestro ruido. Las calaminas durante el día cuando recibe los abrazadores rayos del sol son inhabitables por el tremendo calor que hace; pero cuando llega la noche y á eso de la madrugada cuando muchos obreros principian á trabajar trasmiten un frio insufrible cual si fuera una montaña de nieve.

Está visto pues que á los capitalistas de todas partes poco y nada les importa la salud y la vida de los obreros á pesar de producir sin tasa ni medida para proporcionarles toda clase de placeres y comodidades.

El sentimiento moral y psicológico los trabajadores parece haber cambiado mucho. Su aspecto es silencioso y taciturno, como si una gran congoja pesara sobre ellos parecido á esos días serenos y en calma que presajian tormentos y tempestades. El ambiente es pesado y meláncolico. Rachas heladas y lúgubres recorre el desierto en las noches sepulcrales cuyo ruido parece llevar los ayes y dolores de los sacrificados de los nuevos Cristos que predican redención social que piden Justicia humana, de los mártires que cayeron inmolados en aras del dios capital en cercana fecha que ya es memorable.

Los salarios en muchas oficinas no han sufrido alteración: son los mismos que se conocían antes de la baja del cambio. Pocas son las que han elevado los salarios, pero esto ha sido para equilibrar el antiguo que no significa ninguna mejora si se toma en cuenta el alza de los precios de las mercaderías y los artículos de consumo.

Toda la estensa región del salitre está despoblada y hay la tendencia de seguir emigrando la jente. Se dice que el Consul Boliviano está dando pases á sus connacionales, que por ahora forman la mayoría de los trabajadores.

Las estaciones que en otro tiempo eran tan animadas, donde pululaban una enorme muchedumbre á la llegada de los trenes, están desiertas. Gran número de casas y habitaciones están clausuradas y el comercio atraviesa una vida anémica.

Apesar de esta situación no se hace nada por mejorar la condición de los trabajadores, siempre existen las mismas gabelas, las mismas imposiciones y abusos. Desde el día que un obrero ingresa á una oficina contrae una deuda de 10 pesos por herramientas, buenas ó malas, 1 peso mensual de médico que muchas veces no lo vé 10 centavos de libreta y 50 centavos de música que no la oye, [esto último no es general] resultando de este modo odioso para el trabajador que no puede recibir el depósito de la herramienta sino después de un largo plazo, cuan do no lo pierde como sucede con frecuencia.

Además se ha implantado un régimen de tiranía y opresión capitalista que hace tabla rasa del republicanismo democrátieo, tan decantado por algunos famélicos politicastros. En una oficina de estas extensas tierras feudales un grupo de trabajadores en vista de que el salario que percibían no compensaba al enorme derroche de energías, que requiere un trabajo bestial de día y noche con cortos intérvalos de descanso resolvieron pedir un aumento lo cual fué comunicado al capitalista que les contestó que esperaran. Poco después con gran asombro de los humildes moradores del fnudo salitrero llegaba un piquete de granaderos ó *cosacos* pedido por el señor; de una de las estaciones cercanas preguntando quienes eran los que no querían seguir trabajando para llevarlos amarrados hasta Iquique, Fácil es comprender el sus to que se llevaron los reclamantes, con la presencia de los sayones del capital que se resignaron á doblar la cerviz y mudos y silenciosos seguir en su dura y penosa labor á que estaban sometidos. Esto prueba que aquí se vive bajo el imperio del látigo y el sable.

Tal es lo que á grandes rasgos podemos comunicar por ahora de la triste condición de los asalariados en esta "Siberia Caliente".

De Uds. hasta la próxima R. S.

Cuatro libertarios

Abril 6 de 1908.

LA CAUSA LIBERTARIA.

La generalidad de los obreros y no obreros de la localidad se preguntan extasiados: ¿cual es el fin que persiguen los individuos titulados libertarios los cuales difunden sus ideas en varias hojas periódicas?

No hallan respuesta.

Porqué? La noble causa de la redención proletaria, es poco conocida todavía entre los obreros de Lima; y si la hallan es completamente *abigarrada*.

Sería tarea pesada explicar los *disparatarios* que se oyen.

En un artículo de periódico es imposible dar una idea amplia, muy amplia, de la gran causa de la redención universal proletaria; pero en el presente artículo nos proponemos darla sucintamente, provocando interés para lo sucesivo y aconsejando á la vez la lectura de las obras sociológicas escritas en Europa por los apóstoles de la causa del bien.

La agitación obrera que se deja sentir en el orbe entero no es más que obra de la evolución; así en 1789 el pueblo francés, aplastando la tiranía, destruyó la nobleza y la Monarquía, proclamó los derechos del hombre y fundó la República.

¿Qué influyó en el ánimo del pueblo francés para que se levantase como un solo hombre á destruír la Monarquía?

Que estuvo abrumado por infames y onerosos impuestos, sin libertades, tratado despóticamente; siendo el productor de todo no poseía nada; era el burro que se deslomaba para rellenar el bolsillo sin fondo del noble ó del mandón.

Pero llegó el día que á la *canalla* hartó la tiranía, y revelándose contra sus *amos* á éstos les hizo pagar con su sangre su inícuo proceder......

Con la revolución francesa la nobleza cayó en toda la Europa; [salvo algunas excepciones] pero surgió la burguesía, la sórdida burguesía, la sanguijuela insaciable que se alimenta con la sangre del pobre; y cuyos defensores sistemados son los gobiernos, ejércitos, *cachacos* y frailes; los tres últimos por ser satélites de los primeros.

Es verdad que, con el cambio de forma de gobierno, el pueblo francés y con él la mayoría de los pueblos del orbe, ha adquirido muchas libertades; pero económicamente no ha conseguido gran cosa, y éste es el problema que preocupa hoy al mundo entero.

El problema social está en poder de los hombres más sabios del viejo mundo, y es que éstos grandes pensadores están convencidos de que la

humanidad no será feliz, no será libre, completamente libre, como las aves en el espacio; no gozará de una vida de amor sublime, y no trabajará aferrándose en las leyes naturales, mientras no esté regenerada por la verdadera justicia.

Los apóstoles de la regeneración humana aspiran una nueva sociedad, una sociedad que esté envuelta en el manto del derecho social; y ésto no se conseguirá mientras los continentes estén divididos por nacionalidades; mientras hayan gobiernos que sostengan con el sudor del pueblo poderosos ejércitos para defender el capital; mandones que han establecido la ley de que el ciudadano está en el deber de tomar el arma y matar á sus semejantes del país vecino defendiendo ó adquiriendo riquezas que ese ciudadano no ha de gozar; frailes que prostituyen la conciencia del pueblo intonso enguyendole á Dios, el cielo, el limbo y el infierno por las narices, y por añadidura una montaña de dogmas extravagantes muy propios para el pueblo de diez siglos atrás, más no para el actual; y una aglomeración de injusticias que sería largo enumerar.

La mayoría de los hombres más ilustres de viejo mundo, concienzudamente, están desconformes con el actual orden de cosas y por eso se han declarado en contra de él. Todos esos apóstoles de la alta Idea, por consiguiente, son anarquistas ó libertarios, y sin embargo, muchísimos de los obreros de Lima ó el Perú entero cuando oyen hablar de anarquía se asustan: son á la manera de las beatas ancianas, que cuando oyen nombrar al diablo un sér fantástico con cuernos y rabo que tiene su aposento el cerebro obtuso de las gentes de pollera, bonete y testa rapada, se espantan, y, santiguándose, lanzan, incontinentes á los cuatro vientos, el Jesús, María y José ....

Esto tiene su origen: todos los que están conformes con la sociedad presente han desprestigiado á los anarquistas considerándolos como perturbadores de la paz.

Con gran parte de lo que hemos dicho más adelante probamos que los verdaderos perturbadores del orden social son los mismos que desprestigian el anarquismo.

Volviendo á lo que dejamos apuntado más arriba, diremos: que el movimiento revolucionario que se deja ver en toda la Europa, cuyo centro de gravedad es la República Francesa, no es mas que obra de la evolución.

En 1789 el pueblo firancés, ó sea la *canalla*, como lo llamaban los nobles en esa época, acosado por la opresión y la hambre, hizo evolucionar al mundo proclamando los derechos del hombre é instituyendo una nueva forma de govierno, de cuyos frutos se aprovechó la América toda y casi toda la Europa.

Hoy, el pueblo, con poca diferencia de lo que se encontraba el siglo antepasado, está extenuado por el capital y por el govierno; este último como defensor del primero.

La copa del pueblo ya está llena de agua opresora servida por el burgues; falta la última gota para que la copa derrame y el pueblo reviente contra su despiadado opresor.

Dentro de veinte, treinta, no sabemos cuantos años, estallará la revolución social anárquica en Italia ó España; aunque mas probabilidades hay de que sea en Francia, porque el movimiento anárquico que se observa allí no se observa en ningún otro pais de Europa.

Con la futura revolución social vendrán días de paz para todos los pueblos de la Tierra; y la humanidad se regenerará por la verdadera justicia.

Aquella grandiosa irrupción será el *juicio final* de los perversos mandones y burgueses y la redención de los esclavos......!!

Lima, Abril de 1908

ARMANDDO PENDENCIA

BIEN MERECIDO

Tiene la fábrica de tejidos "El Inca" como maestro, á uno de esos seres degenerados, que responde al nombre de Luis B. Castañeda; el que, á fuerza de adulaciones y bajezas; ha conseguido hacerse designar por los hombres del poder; diputado suplente Obrero. Este repugnante vicho, de risible y estrafalaria facha; ha establecido cerca á la aludida fábriea un bevedero; y nna asquerosa ranchería, á que él llama fonda, pero que propiamente dicho, debía llamarse, Pocilga de microbios. El operario que trabajando en esa fábrica se abstenga de dislapidar su dineero en aguardiente, ó no concurra á entoxicarse en su famosa fonda, es hombre perdido, porqué en el acto lo indispone con el Gerente y lo hace despedir de la fábrica. Son innumerables los operarios despedidos que pudieran testificar lo que anotamos.

Pero esta vez el *pobrecito*; ha estado fatal, le ha salido el negocio mal. Un compañero á quien despidló, él que, es muy serio, muy cumplido en su trabajo, pero de cáscara amarga, le ha arrimado tal pateadura, que le ha hecho salir las inmunidades parlamentarias por los sobacos.

¡Lo sentimos!

QUE SE REPITA

Ciencia politica

Examen de incorporación:

—Dígame usted, señor examinado, ¿qué es política?

—Es la ciencia que enseña á vivir del presupuesto.

—¿Que cosa es presupuesto?

—Es el puchero nacional, donde todos anhelan meter la cuchara.

—¿Cómo se divide la política?

—Se divide en partidos.

—Muy bien. ¿Puede usted decirme cuántos partidos?

—Dos: el de los que están encima y el de los que están debajo.

—¿Cómo funcionan estos partidos?

—Los de abajo gritando contra los de arriba, y los de arriba aplastando á los de abajo

¿—Suelen invertirse estas funciones?

—Sí, señor, por medio de un cambio de papeles que determinan una *revolución.*

—Y entonces, ¿qué sucede?

—Sucede que los que han aplastado gritan; y los que han gritado aplastan.

—Perfectamente. Quiere usted decirme para que sirven las *revoluciones?*

—Para que la cola del organismo político se convierta en cabeza y la cabeza en cola.

—¿Se obtiene por medio de esta inversión algún beneficio público?

—Nó. señor: porque el orden de los factores no alterna el producto.

—Bien contestado: pero ha de saber usted que en la variación va el gusto. ¿Eh?

—Sí, señor.

—¡Hemos concluído!

—Tin.

El secretario.—aprobado.

JACK THE RIAPER

Los jesuitas en el Perú

ACTA DE CHICLAYO

Señor Presidente del Congreso:

Los ciudadanos que, suscriben haciendo uso del derecho de petición acordado por el artículo 29 de la Constitución Política, y

Considerando:

Primero: Que la existencia en el Perú de la llamada Compañía de Jesús, además de ser ilegal, es un poderoso obstáculo para su progreso y su desarrollo;

Segundo: Que es un deber de todo ciudadano velar por la moral pública y por el respeto á la dignidad nacional, rodo lo cual es atentado impunemente por dichos individuos;

Tercero: Que por leyes vigentes, como la de 30 de noviembre de 1855, está prohibida en el Perú la existencia de esa Compañía, como comunidad, como congregación, como cuerpo docente y bajo cualquier otra forma!.

Acordaron pedir al Congreso Nacional, por órgano de V. E., que en el día se cumpla la ley á que se refieren y que sin dilación se proceda á expulsar á los jesuítas del territorio nacional.

Es justicia.

Chiclayo, Diciembre 6 de 1907.

Manuel Uchofen. — Víctor M. Amésquita.BAugusto Gamarra.—Felipe S. Bocanegra. — Gregorio Guerra.—José Sigifredo Soto O.—Juan M. Carlín.—Florentino Cavanillas.—Víctor E. García.—Eulogio Alvarado.—Juan Noel Jaime.—Manuel A. Vivanco.—José Melecio Jaime.—Baltasar Morán. — Germán P. Gaspard.—Federico G. Kling.—Guillermo Amésquita.—Ramón Varillas.—José Manuel Donayre.—N. Martínez.—Conrado Medina.—Lisandro Linares.—Santiago C. García.—José María Larios.—Lucas Arica.—Tomás P. Valdez.—Máximo Carranza J.— Gerardo Soto.—Manuel Luzquiños O.—Manuel Siubate.—Francisco Fidel Espinoza.—Adolfo Ramírez.—Juan de Dios Lora y Cordero.—L. Brandón.—B. Stuchi.—Teodoro A. Cosmópolis.-Román Vera.—Mateo Vargas Jáuregui.—Pedro Carasola y D.—Adolfo Grass.—Juan Sierra.—Felipe S. Toro.—F. González.—A. R. Pumbli.—R. Cortez.—Fank Klinge.—J. Barandiarán.—G. Russo.—Víctor D. García.—F. S. Castellanos.—Justiniano Romero.—Manuel Burga.—Pablo Boggio.—Dionisio Mendoza. L. E. Porras.—Luis Noriega.—F. L. Iparraguirre L.—José Lino Pérez.—Arturo D. Guzmán.—B. Gurjine G.—H. Chirinos.—Manuel Silgado.—E. Wuru.—F. G. Olavarría. —R. Gutiérrez.—Virgilio A. Pérez.—B. Alberto Chasec.—Rosendo Laserna Chávez.-G. Matiero.-I. Jiménez.—José C. Campos S.—Ricardo Arbulú.—Juan de Dios Cabanillas. —Arturo D. Montehermoso.

José M. Arias.—Carlos Hernández.—Manuel Persy.—Alberto Chirin.-José Castro y Cuadra.-José O. Delgado.-Eulogio Martínez-Santiago Vinces.—José M. Tillo.-Félix Larios.—Manuel Castro Arriaga.—Francisco Franco.—Augusto Toledo.—Manuel Bulnes Ortiz.—Pablo Chanamé.—Gregorio Castellanos. —Manuel Maradiegue.—Benjamín Flores.—Luis E. Ch Leiva.—Bulogio G. Laserna.—C. A. Caballero.-Juan F. Moreno.—Daniel Rojas.—Cirilo Portales.—Alberto Chaqui.-Pedro A. Dávila.—Enrique von der Heide.—Lorenzo Balladares y Correa.—Domingo E. Dávila y Correa —M. V. Zapata.—José Ignacio Mantilla.—Gabriel Martínez.—José M. Saavedra.—Luis Mesta.—Hignio Ramírez.—Lorenzo Ugaz.—Guillermo Rojas.—A. Boggio. — Juan del C. Mory.—José I. Puentes. —Juan F. Torres.—J. Javier Ora.—José Ora.—Angel E. Badarrelli.—Juan M. Balcázar.—H. S. E. Guerra.—R. Castellanos.— M. Bazán B.—Gustavo R. Limo.—Román Inope.—Agustín Limo.—Pedro Navarrete Salazar G.—Castillo Chavarri.— Alejandro Llontop.—Carlos A. Limo.—Pedro Salazar.—N. Domínguez.—Román Nasanio.—A. G. Rojas G.—Juan Finetti.—Alcides Ugaz.—Eduardo L. Hornung.—José Incháustegui.—Jacinto R. Faleno. —Jorge B. Incháustegui.— Julio Aguilar.— José Demetrio Aguilar.-R. de la Oliva.—J. Arbulú M.—F. D. Vallejo y C.—Luis G. Rojas.—Carlos León.—Manuel Bancayán García.—L. Paz y C.—Antonio H. Tejada.—Enrique Ovalde.- Carlos Torres Romero.

ACTA DE CARHUAZ

PROVINCIA DE HUARÁZ

Los ciudadanos que suscriben, vecinos del distrito de Carhuaz en la provincia del cercado de Huaráz;

CONSIDERANDO:

1o. Que la ley de 30 de Noviembre de 1855, ha prescrito, la no existencia de la compañía de Jesús en el territorio nacional; y

2o. Que apesar de élla y de la denuncia y peticion del Fiscal de la República doctor don Guillermo A. Seoane, esa institución subsiste en el país, disfrazada con éstos ó los otros nombres, con mengua y perjuicio de la nación, en general, y muy particularmente, de la juventud que hoy se educa en escuelas y colegios para representarlas mañana:

RESOLVIERON:

1o. Solicitar de las cámaras Legislativas y del ciudadano encargado de la presidencia de la República el estricto cumplimiento de la ley de 30 de Noviembre de 1855 que prohibe, la subsistencia de la Compañía de Jesús, en el territorio del Perú; y

2o. Entregar esta acta á la prensa peruana para la inteligencia de todos los ciudadanos y para el fin que se proponen conseguir.

Para constancia la firmaron:

Carhuaz, 23 de Novbre. de 1907.

Manuel D. Tores.—Constantino Figueroa.—Miguel Alegre Ramos.—Melchor A. Pajuelo.—Carlos B. Virhner,—Luis B. Torres.—Santiago Alegre.—Manuel Espíritu Torres.—Pablo Lucchesi.—Miguel Salazar.—Victoriano L. Sánchez.-Pablo Chincha.-Fortunato G. Romero.—Germán R. Palma.— F. Javier Torres.—Andrés Montenegro:—Tadeo S. Guerrero.—B. N. Rodriguez.-J. R. Luna.—José Ramirez.—Julian Figueroa Villán.-Sisto Luna.—Diego Gómez.—Juan N. Olivos.-Rosendo Cornejo.—Estanislao Lazarte.-Roberto Estrada.—Max I. Guina.-Zoilo Bengi.-Florian A. Vega.-Manuel Roca.-José Figueroa.-Cornelio Guerrero.-Leonardo Gomez.-Jorge Sebillorio.—Ambrosio R. Ramos.—Alberto D. Palma.-B. Augusto Mejia.—Carlos Robles.-Ricardo Carrasco.-Claudio A. Alegre.-Antonio Rodriguez.-José Timoteo Rerjes.-Manuel Alfaro.-Santiago Chavez.-José Mejia.-Leonardo Romero.-Manuel L. Luna.-Francisco Berrospi.-Guillermo Mejía.-Francisco Romero.-José Luis Glorio.—Mariano C. Giraldo.—Aurelio Armijo.—Eleodoro Palomino.—Domingo Milla.—Manuel C. Figueroa.

Tip. Abancay 112 á 116